

EL OBRERO

AÑO XXIX

NUM. 1374

Palma de Mallorca 17 de Agosto 1928

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. a mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Un aniversario digno de ser celebrado

El próximo domingo tendrá lugar en la Casa del Pueblo, donde tiene su domicilio social, mediante un café de compañerismo, el acto de celebración del 1.º aniversario de la reorganización de la simpática sociedad «Salud y Cultura».

He ahí un acto digno del mayor encomio, dada la finalidad de la entidad en cuyo honor ha de celebrarse.

Casi todas las organizaciones obreras tropiezan, en su desenvolvimiento, con la escasez de hombres capacitados para dirigirlos y con la ignorancia de las masas, por cuya razón no siempre son orientados convenientemente los sindicatos, ni las masas maniobran como es debido, por falta de capacidad para asimilar las ideas y la conducta que reclaman sus intereses colectivos.

Solo por estas razones puede explicarse la lentitud con que marcha la clase trabajadora hacia la meta de sus aspiraciones de emancipación, y hasta los retrocesos que de vez en cuando experimenta.

Todo lo que se haga para combatir aquella ignorancia y fomentar la cultura entre los trabajadores, será, por tanto, allanar el camino por donde éstos marchan penosamente, con el fardo de la inconciencia a cuestas, hacia la conquista de sus derechos.

La obra más meritoria que, individual o colectivamente puede realizarse en pró de la verdadera justicia es, sin duda, ilustrar a las víctimas de la desvirtuación de aquella, sobre cuya ignorancia descansan todas las iniquidades que les hacen aborrecible la vida.

Pues bien; la razón de ser de la sociedad «Salud y Cultura» es coadyuvar, en la medida de sus limitados recursos, a la realización de tan trascendental obra, mediante el libro, el teatro, conferencias; desbastar el alma ruda del trabajador y hacerle asequible a la percepción de las bellezas artísticas y naturales; despejar su retina de inútiles prejuicios y supersticiones, para que pueda vislumbrar horizontes de justicia y de fraternidad.

En medio del rudo batallar de las entidades de la Casa del Pueblo por la conquista de imprescindibles mejoras materiales, «Salud y Cultura», irradiando su luz espiritual e intelectual sobre los conquistadores de un porvenir más justo y más humano es algo así como una reserva en hombres y en inteligencia al servicio de la causa del proletariado.

He ahí, pues, porqué «Salud y Cultura» es acreedora del apoyo, del calor de todos los que pugnamos por la realización de tan nobles postulados. Y ninguna ocasión mejor para demostrar este apoyo y este calor, que el acto con que dicha entidad vá a celebrar su 1.º aniversario.

Jaime Rebassa

CRÍTICAS

Cada día nos interesa menos la crítica y la polémica. Y cuando se trata de dirigirnos a un público catalán, y muy particularmente a los obreros de nuestra tierra, tenemos siempre presente los estragos que ha hecho en Cataluña el terrible vicio de las discusiones a caño libre y el pueril afán—convertido durante años en una verdadera epidemia—que han sentido muchos, muchísimos ciudadanos, de erigirse en críticos de todo y de todos. Sin cuidarse antes, naturalmente, de formarse un ideal ni de forjarse el «carácter», en el sentido que los ingleses acostumbran a dar a esta palabra.

La clase obrera organizada de todo el mundo, y de un modo muy principal los partidos socialistas—que ha polemizado muchísimo y ha criticado todavía más—se siente inclinada ahora a construir, a resolver y a dirigir. Comprende que ha llegado su hora y que ésta se hulla preñada de grandes y magníficas responsabilidades.

...Pero no hay regla sin excepción. Y a veces conviene hacer un alto en el camino, conceder una tregua a las normas generalmente adoptadas, para subrayar debidamente el valor y la importancia de éstas.

Hoy nos encontramos en este caso. Hoy queremos detenernos un momento en nuestra marcha para recoger las principales afirmaciones que acaba de hacer Gabriel Alomar en un artículo—publicado en «La Libertad», de Madrid—que lleva por título «La actitud del socialismo español».

Para Alomar y para muchos espíritus que se empeñan en aplicar al progreso moderno los procedimientos del antiguo liberalismo hay casos en que la clase obrera organizada debe inhibirse, dejar de «intervenir» y esperar. El culto escritor concreta su idea con estas palabras: «Un Estado, cuando obra con exclusión expresa y confesada de todo concepto de «política», anatematizando hasta este nombre, no puede ser objeto de trato político». En este caso procede ignorarlo, hacer como si no existiese, prescindir por completo del mismo.

¿Es esto posible?

Para un teorizante o para un espíritu meramente especulativo, una actitud parecida puede tener cierto valor. Pero para un hombre de acción, para un ciudadano que vive la vida política y social de su tiempo, una táctica semejante equivale al suicidio. En el diccionario del socialista que entiendo defender, no solamente una causa obrera, sino también una causa ciudadana, es decir, una nueva civilización, no existen las palabras esperar, inhibirse, abstenerse, retirarse y otras anátogas. Porque todas ellas carecen de sentido. De sentido político.

A la tesis defendida por Gabriel Alomar, el obrerismo organizado—que busca producir los grandes cambios políticos a través de una persistente

acción económica—opone otra muy distinta, que recientemente expone con gran precisión el compañero Raúl Lenoir, el inteligente vicesecretario de la Confederación General del Trabajo, de Francia.

«La revolución económica—escribía Lenoir—no puede tomar del revolucionarismo político a la antigua usanza ni sus métodos ni su simplicidad. El trabajo no se emancipa por la fuerza ni por la espontaneidad de un choque. La inmensa máquina productora no se transforma mágicamente por un decreto, por la caída de una dinastía ni por el advenimiento de un partido, por muy audaz que éste sea.

La revolución por el trabajo y por su liberación «es una obra de acción permanente, de voluntad y de continuidad» (el subrayado es nuestro).

Por otra parte, el movimiento obrero, que según la bella fórmula de Jaurés, se propone «ir a lo ideal y comprender lo real», no puede ni establecer principios especiales ni adoptar una táctica particular, según el gobierno que esté momentáneamente en el poder. Tiene el inexcusable deber de enunciar claramente el fin que persigue y que moverse—moverse siempre—según las necesidades de su propia existencia. Único medio de no perder nunca la iniciativa de las operaciones ni el sentido de la realidad.

Por medio de la acción podemos obtenerlo todo. Mientras que de la inactividad no cabe esperar nada. La política de los brazos cruzados hace ya tiempo que la clase obrera organizada la ha retirado de la circulación. Actuando pueden cometerse, sin duda alguna, muchos errores. Pero la acción es como la lanza de Aquiles, que cura siempre las heridas que produce.

Ahora bien; la acción de masas—la única que nos interesa y la única que significa algo—debe realizarse de un modo premeditado y consciente. Debe además—condición indispensable—contar con el consentimiento expreso de la mayoría, obtenido por procedimientos democráticos y actado con absoluta lealtad.

Pero ya que se ha puesto de moda aleccionar a los socialistas y cuidarse de su salud física y moral, séanos permitido por una vez indicar a nuestros críticos la inconsecuencia que supone el querer arreglar la casa ajena dejando completamente descuidado el propio hogar.

El Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores, no serán un dechado de perfección, pero constituyen hoy por hoy lo único serio, articulado y de verdadera solvencia moral que existe en el campo político y social de las izquierdas españolas. En cambio, no contamos—desde mucho tiempo antes del 13 de septiembre de 1923—con una organización, ni grande ni pequeña del liberalismo, de

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director y la de Administración a José M. a. Cas, Casa del Pueblo o calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo).

la democracia burguesa ni del republicanismo. Y la actividad de esas organizaciones nos está haciendo muchísima falta a todos, principalmente al país.

Los hombres progresivos que se complacen en ejercer de francotiradores y que viven al margen de toda acción colectiva—y, por lo tanto, de toda verdadera responsabilidad ciudadana—deben considerar que no está ni medianamente bien ver la paja en el ojo ajeno y no percatarse de la enorme viga que obstruye su propia visión.

Mario Antonio

ESCENAS DE LA VIDA

EL BORRACHO

Al entrar Antonio en su casa, la esposa tiembla al barruntar lo que le espera.

Como siempre, Antonio llega borracho. Ha llegado a ser para él, el emborracharse, una cosa imprescindible, necesaria; como está alcoholizado, sin la bebida no puede vivir, como si el nefasto alcohol tuviera la propiedad vivificante del oxígeno, sin el que no es posible la existencia.

¡Pobre esposa que tiene que sufrir las groserías y soeces de su marido! Ella tan buena, tan cariñosa, tan de su hogar. No se merece un esposo como Antonio. ¡Cuánto tiene que padecer la infeliz! Su marido, bajo la terrible influencia del alcohol, no es un hombre; es una bestia. Y como tal, no respeta a su mujer; la insulta con horribles palabras, y a veces, le pega, ¡el muy bárbaro!

Antonio antes de casarse no era así. El haber contraído malas amistades, le han llevado al estado censurable en que hoy hallase.

Juana, su esposa, le ha dicho mil veces que deje ese vicio tan feo de beber; que cambie de vida, y al regenerarse se convertirá en un hombre conspicuo y en un buen marido; pero Antonio que está materialmente, fuertemente dominado por el repugnante vicio alcohólico, no le hace a su esposa el más mínimo caso.

Antonio no se emborrachaba diariamente, pero al menos los sábados y domingos, y si había alguna fiesta entre semana; como se juntaba con varios amigos viciosos como él, corrían de taberna en taberna, hasta que cogían la melopea.

Antonio, antes de caer bajo la terrible influencia del alcohol, era un hombre de conducta intachable. Muy culto, a pesar de ser trabajador (que esto no es ningún pesar) se pasaba muchas horas leyendo libros de ciencia y sociología, y gracias a esta constancia en leer, había llegado a formarse una auto-educación y un caudal de conocimientos que muchas personas le admiraban.

Y cosas de la vida. Contrajo amistad con ciertos amigos de conducta equivoca, que poco a poco consiguieron apartarle de los libros y le llevaron a la bebida y como Antonio era de un carácter muy débil y pusilánime, nada más fácil que seguir el mismo rumbo de sus pseudo amigos.

Uno de los días que Antonio estaba «claro», al volver a su casa, del trabajo, halló a su esposa en la cama y junto a ella, una vecina que la asistía.

Cuando vino el médico, que ya había sido avisado, diagnosticó una enfermedad cuyo origen eran los sufrimientos,

más morales que materiales, que la conducta de Antonio habían dado a su mujer.

El gusanillo del remordimiento empezó a roer la conciencia de Antonio, que comprendió que con sus borracheras no daba más que disgustos a la santa de su esposa, modelo de buenas mujeres y compañeras fieles. Y avergonzándose de él mismo.

Para no delatarse, fué a su cuarto; allí a solas podría dar rienda suelta a su remordimiento.

Y Antonio lloró como un niño. Al cabo de un buen rato, levantóse y se dirigió al cuarto en donde yacía su mujer entera.

Juana dormía profundamente. La vecina no estaba. Antonio besó la frente de aquella mujer santa; pero con un beso casto, como lo dan los niños desprovistos de malsana intención.

Y como no quería despertarla, dijo quedamente:

—Te prometo, querida Juana, que no beberé ya más!

RAMÓN GARCÍA GALÁN
(De la «Juventud Socialista»)

Palma, Agosto 1928.

Los principios bien definidos de A. Bauzá

La invitación que en las columnas de este semanario diriji a los cuatro camaradas que mantienen la oposición dentro la Sociedad de albañiles El Trabajo ha tenido la virtud de ser acogida por el amigo Antonio Bauzá.

Olvidando este camarada que mi invitación estaba hecha dentro las más elevadas reglas de consideración personal, y abusando de la hospitalidad que le ofreció este semanario, ha creído prudente lanzar toda la bilis que tenía acumulada. No espere el amigo Bauzá que descienda en el terreno de la vileza y la difamación como tú lo has hecho. Tus injustos ataques personales no tendrán otra virtud (como vas a verlo más adelante) que hacer daño al que los ha escrito.

Dice Bauzá, que debía haber aclarado los conceptos falsos que en estas columnas se han vertido sobre mi cargo de inspector del Comité Paritario.

Se trata de un artículo del compañero Grau que abogaba para que se diesen al vocal inspector del C. P. todas las máximas facilidades para llevar a cabo su misión y una de ellas fuese pagarle las horas perdidas de trabajo dedicadas a sus funciones inspectivas. De la opinión de Grau se desprende que el vocal inspector no cobra las horas que pierde en las funciones que se le tienen encomendadas y Bauzá dice que es falso y que por delicadeza personal debo aclarar. Con mucho gusto.

1.º Desde que funciona el Comité Paritario no he cobrado ningún céntimo de dicho organismo.

2.º Que las horas perdidas con las gestiones que realizó el C. P. referente a la crisis de Trabajo, ni me las ha abonado el C. P. ni la Sociedad El Trabajo.

3.º Puede el amigo Bauzá pasar todos los días por la secretaría del C. P. (Palacio 40) donde le facilitarán los datos que sobre el particular necesite.

¿Verdad amigo Bauzá que los lectores ya empiezan a hacerse cargo de tu sinceridad y firmeza de carácter? Pasemos a los principios.

1.º Considerando como C. Marx (dice Bauzá) que los gobiernos modernos no son ya otra cosa que Comités instituidos para cuidar de los negocios comunes de la burguesía...

En esto Bauzá nos ha mareado. Sabía algo de los experimentos de Voronoff sobre la prolongación de la vida, pero ignoraba que la ciencia hubiese conseguido hacer opinar a los cadáveres. Marx murió hace 45 años y sabemos tanto como Bauzá lo que opinaba sobre los gobiernos de 1864, pero Bauzá sabe lo que opina Marx de los gobiernos «modernos». ¡Despampanante!

Añade: considero que todo lo que de ellos proceda (de los gobiernos) voluntariamente no pueden ser mejoras positivas para la clase obrera y en este caso se encuentran los Comités Paritarios.

No es posible evitar que este amigo discorra tal como lo manifiesta, pero nada nos priva de decirle que, sus considerandos son absurdos, y que ponen al descubierto su mediocre mentalidad. ¿No distrae Bauzá a sus acólitos de la ley de accidentes del Trabajo, de la jornada de ocho horas, del subsidio de maternidad y del retiro obrero? Pues todas esas mejoras positivas son leyes de los gobiernos modernos o concedidas tan voluntariamente como lo han sido los comités paritarios, pero que el aguijón de esa voluntad ha sido siempre la presión de la organización obrera.

2.º Acato los Comités Paritarios, porque las circunstancias actuales nos obligan moralmente a ello para la conservación de las organizaciones; pero esto sí, rechazando siempre, todo aquello que esté en pugna con las aspiraciones obreras. De acuerdo.

En lo que no estoy conforme es en la falta de sinceridad del amigo. Si acatas a los C. P. dadas las circunstancias, debes reconocer que los compañeros vocales de dicho comité fueron elegidos en estas circunstancias, y lo fueron por que una asamblea general del oficio depositó en ellos toda su confianza sin el voto en contra de ninguno de los que hoy sabotean el trabajo de estos compañeros, siendo uno de los saboteadores Bauzá. Es una acusación firme; pero, amigo, hay que resignarse. A todos nos gusta hablar con franqueza.

En una de las últimas reuniones generales que ha celebrado nuestra entidad, un vocal del C. P. propuso a los reunidos que se acordase dirigir una circular a las Sucursales nuestra y a los albañiles en general, indicándoles la obligación que tienen de acudir a inscribirse en el censo profesional. Esta proposición, que no tenía otra finalidad que facilitar la confección de dicho censo, fué combatida por Bauzá y sus amigos de oposición. Fuimos a votación y perdieron como era de suponer. La nota se publicó pero no así como habíamos acordado.

La nota recordaba a quienes les interesase (textual palabra) la fecha en que finalizaba la inscripción en el censo. ¿Es así como cumple Bauzá los acuerdos de las generales? ¿No se trata de un acto de sabotaje? ¿Es así como acata Bauzá los acuerdos de las mayorías? Ni las circunstancias, ni la disciplina, ni las mayorías pueden obligar a Bauzá ni a nadie a aceptar un cargo que por la índole de los acuerdos le obliga a laborar por unos principios que considera perniciosos.

3.º Afirmando que ninguna mejora material acordada por el C. P. será positiva para la clase obrera mientras esta no se encuentre en un estado de convicción que equivaldría a aceptar la anarquía, por cuanto todas están sujetas a la ley de la oferta y la demanda.

Estás en un error al considerar que las mejoras que hemos obtenido no son positivas. No lo han sido los pactos hechos entre patronos y obreros o bases firmadas circunstancialmente, pero los acuerdos del C. P. son ejecutivos, más claro, son leyes; y al que no los acata se le puede castigar con multas de 25 a 1.000 pesetas. Vea el amigo Bauzá si pueden ser positivas las mejoras que obtengamos dentro el C. P. sin llegar a la máxima perfección del género humano.

Y para terminar te suplico que concretes sobre los puntos que motivaron esta encuesta y déjate de hacer piroetas de niño pedante, que los que te conocemos de cerca sabemos tus alcances literarios hasta donde llegan.

Gracias por la Bejarana y el «cafealópodo».

Ignacio Ferretjans

El Desarrollo y Arte Sociedad de Obreros en Madera

Esta Sociedad en junta general extraordinaria celebrada el día 13 del corriente, nombró delegado para que represente esta Sociedad en el Congreso de la Unión General de Trabajadores de España al compañero Jaime Rebassa.

Y para representarla en el Congreso de la Federación Nacional del ramo de la Edificación de España al compañero Rafael Mercadal, de la misma Sociedad.

DE TIEMPOS REMOTOS

LA MUJER DE LA PREHISTORIA

Y VIII

La historia de la mujer, es, como ha dicho Juan Finot, «un prolongado martirologio que se ofrece a nuestra vista en forma de sufrimientos sin cuento y de injusticias innumerables.»

Veámos como se trata y fué tratado el sexo femenino en diferentes regiones del Asia, bajo la influencia de las doctrinas de Bhuda.

En China, jamás pudo alcanzar la mujer un mejoramiento apreciable en su deprimida condición social. Actualmente, y cuando las auras del Socialismo liberador penetran en la mayor parte de las legislaciones del mundo, concediendo a la compañera del hombre la plenitud de sus derechos personales, la mujer china sigue sujeta a la misma desconsideración y menosprecio que lo estuvo en la tribu; sigue siendo la bestia apropiable y vendible sin derechos humanos.

En China, como en el Japón, no se considera a la mujer como ser racional.

El marido japonés puede repudiar a la esposa por cualquier motivo o pretexto, repudio que se realiza de continuo por el derecho que se reconoce al hombre casado con arreglo a los cánones búdicos, a conservar los hijos y la fortuna de la mujer.

En el Japón, no obstante la cultura que se atribuye a este pueblo industrial y guerrero, subsiste la monstruosa costumbre ancestral de vender el padre a las hijas. Estas no pueden manifestarse contra tal infamia porque las leyes japonesas conceden a los padres la facultad de disponer de las hijas—no de los hijos—de la manera que se les antoje.

El padre japonés es reconocido por las leyes del imperio como el propietario de los hijos, y puede explotarlos y venderlos, según sus conveniencias y su egoísmo. Esta manera de practicar el derecho de la paternidad se ejerce mayormente con las hembras, a las que no se les concede ningún valor personal por no servir para continuar las tradiciones familiares, según la doctrina religiosa del secta y misogino Bhuda.

Las mujeres chinas y japonesas, todas ellas medidas con el mismo rasero de injusticia y de menosprecio, no pudieron alcanzar de las leyes de sus respectivos países, como las europeas y americanas, un mejoramiento visible con relación a los tiempos de la tribu semisalvaje; actualmente son tan desconsideradas como en la antigüedad prehistórica.

Los chinos y los japoneses, amantes de sus tradiciones y de su pasado bárbaro, se oponen a que la mujer sea considerada como ser racional, apoyándose en la creencia de su superioridad masculina. Sostienen su preponderancia injusta sobre el sexo femenino de la misma forma que la sostuvieron sus antepasados los iránios de la ribera oriental del Ganges, cuyas costumbres bestiales nos describen Parry, Bankroff, García Ayuso Letourneau y Sallilas; este último, con más detenimiento que ninguno, en su importante obra de enseñanza, *Biosociología o sistema de las apoyaturas*.

Y para que se juzgue de los deberes de la mujer asiática daremos un extracto de las mismas, consignado en *El prejuicio de los sexos*, de Juan Finot tomado por éste del libro *sete artículos de Pan-Hoci-Pan*, pseudónimo de una célebre escritora residente en Asia. Veámos si puede haber conceptos más humillantes y depresivos para la compañera del hombre: «La mujer

ocupa el último rango de la especie humana—se dice en el extracto—. Esta es una verdad que ella debe admitir y penetrar en su espíritu, porque de ello depende su ventura eterna. El esposo es el cielo de la esposa. Todo lo que la mujer tiene, hasta su nombre, pertenece al marido. Ella no debe ser en la casa más que una sombra y un eco: la sombra no debe adoptar otra forma que la del marido; el eco no debe decir sino aquello que convenga al esposo. La mujer debe a su marido una obediencia sin término, y sólo por esta virtud se puede conservar dignamente el título de esposa.»

Según los precedentes deberes de la mujer asiática, la casada no ha de tener más voluntad que la del marido, aunque éste la atropelle y la veje sin miramiento; debe someterse a toda injusticia conyugal, si quiere gozar de la ventura eterna en el paraíso de Confucio.

Y se nos quiere convencer de que los sacerdotes de todos los cultos contribuyen a la exaltación de la madre del hombre! Ni los de Ahuramazda, ni los de Mahoma, ni los de Bhuda, ni los de Jhová—léase Cristo—hacen nada porque salga la mujer moderna de su deprimido estado de esclavitud. Sostienen todos, aunque desde distintos puntos de vista religiosos, la misma moral vertida por San Pablo en su Primera Epístola a los Corintios, capítulo XI, versículo 8. Decía el apóstol:

Porque el varón no es de la mujer, sino la mujer del varón.

Esta misma propiedad de la mujer que San Pablo concede al hombre, se sostiene también en todos los códigos religiosos. ¿Se atrevería alguien a demostrarnos lo contrario? En otros capítulos razonaremos nuestra afirmación.

María Cambrils

Aniversario de «Salud y Cultura»

Por obstáculos surgidos a última hora, no pudo celebrarse el café de compañerismo que estaba anunciado para el domingo día 12 y en su consecuencia se aplazó dicho acto para el día 19 del mes en curso.

A las 5 de la tarde del citado día 19 se celebrará dicho café de compañerismo para celebrar el aniversario de la reorganización de «Salud y Cultura», en el cual se recitarán varias poesías, habrá ejecución de piezas musicales por varios elementos de la localidad y una banda de gultarras y bandurrias.

Es de esperar que cuantos sean amantes de la cultura contribuirán con su asistencia a dar la brillantez que se merece dicho acto.

El Comité

DONATIVOS

Hemos recibido dos para los fondos de este periódico, uno de 2 pesetas del compañero Gabriel Palmer; y otro de 1 peseta del compañero José Martí.

Agradecemos dichos donativos y deseamos que cunda el ejemplo.

Letargo juvenil

Parece que la juventud de hoy está aletargada cual las crisálidas antes de convertirse en mariposas; que si así no fuera veríamos a los jóvenes interesarse laborando con entusiasmo para la resolución de los problemas obreros, que son los suyos propios, y no se contentarían solo militando en las sociedades o sindicatos económicos, sino que también se dedicarían con ardor a trabajar en el campo político por ser más vasto y de resultados más positivos.

Hora es ya de que los jóvenes pensemos en adiestrarnos e instruirnos para sustituir a nuestros camaradas veteranos; los cuales en muchas ocasiones han tenido que sufrir períodos de prueba que a no haber sido hombres con temple de acero no hubiera sido posible soportarlos y esto, compañeros míos, es necesario tenerlo presente y procurar hacer los méritos indispensables para en su día ser los guías y constituir el ejército triunfante y conquistador que ha de acabar con los privilegios de la burguesía emancipando a la humanidad de su tiranía económica y política.

Mirad a esos héroes que dieron sus vidas arrojando y conduciendo a las multitudes en la primera revolución francesa, a cuantos la dieron también en la Rusia de los zares para derrocar el régimen inquisitorial y de oprobio del que era víctima el sufrido pueblo ruso, el cual aún está en verdadero período revolucionario; ved también a nuestros compañeros de la China, luchando arduamente por su independencia nacional y por su libertad política.

¿Sabéis que son esas revoluciones? Pues son chispas de la gran conmoción que se avecina y que, a pesar de todos los obstáculos que la burguesía oponga no podrá evitarla en bien de la humanidad, cuyo triunfo la convertirá en una gran familia de trabajadores libres, honrados e inteligentes, no consintiendo que unos vivan en la abundancia y otros en la miseria.

Cuando la clase trabajadora, capacitada ya de todos sus derechos y deberes sea la administradora de sí misma, entonces y sólo entonces se habrá convertido a la sociedad en un verdadero paraíso en el que cada cual aportará la parte que le corresponda de trabajo, disfrutando de todos los beneficios y progresos que la misma humanidad produzca.

¡Camaradas, obreros jóvenes! acudid para ayudarnos en nuestra tarea que al igual que nosotros también vais a salir beneficiados.

A. Lladó Font

(De la Juventud Socialista Palmesana)

Altas en la Juventud Socialista

Han causado alta en dicha entidad los siguientes compañeros: Sebastián Oliver Planas, Manuel Costa Riera, Antonio Lladó Font, Guillermo Bernat y José Ferrer Turí, esperando la imitación de otros jóvenes que simpatizan con nuestra idea, que es la de reivindicar a las clases oprimidas.

Esta entidad convoca a todos los afiliados a la junta general que tendrá lugar el Sábado día 18 a las 9 de la noche, para tratar asuntos de gran interés.

El Secretario,

B. PÉREZ DURÁN

Los compañeros metalúrgicos

Hemos recibido del Comité de dicha entidad y firmada por el vice-secretario Gabriel Oliver, una carta en la que se nos solicita la publicación de la convocatoria que más abajo insertamos y también la reproducción de EL METALÚRGICO del escrito que con el título de «Los obreros españoles en Francia» va a continuación de la convocatoria.

En la citada carta del referido Comité se nos trata de usia en abreviatura de mayúsculas y se sustituye la noble y ritual palabra proletaria de «compañero» por la de «señor». ¿Se hace esto por inconsciencia o por burla de nuestro director? Suponemos será por lo primero, pero de todos modos en otro número trataremos sobre esto porque hemos notado que ese tratamiento de burgués con que se nos quiere «honrar» viene en general de elementos que se llaman comunistas dando muy pocas muestras de serlo.

comunicación, que con mucho gusto reproducimos:

«Señor director de «El Metalúrgico».
Madrid.

Muy señor mío: En el número 19, correspondiente a julio de este año, y en su última página, bajo el título «Lo que necesita un obrero extranjero para entrar y trabajar en Francia», leo un anuncio interesante y verídico, que es útil completar.

Los obreros españoles residentes en Francia, y que después de haber obtenido la carta de identidad pueden trabajar, pero se ven con frecuencia desposeídos de dicha carta de identidad e imposibilitados de regresar a Francia después de corta ausencia:

1.º Porque la policía recibió instrucciones para que retenga la carta de identidad a los obreros que solicitan un pasaporte, y se les retira, efectivamente, en el momento de entregar el pasaporte, quedando sometidos de nuevo a todas las formalidades y dificultades que ustedes han publicado.

¡ SIN TRABAJO !

¿A dónde va ese hombre, cansado y sudoroso
y entumecido el cuerpo de tanto trabajar,
que camina lentamente con paso silencioso
y triste y cabizbajo parece meditar?

Le sigo entre las sombras de la noche callada,
pensando si sería el hombre algún traidor.
De pronto queda inmóvil y con voz apagada
le oigo débilmente exclamar con dolor:

—¿Qué voy a hacer ahora sin pan y sin trabajo?
¿Qué les doy a mis hijos, a mi esposa fiel?
¿Si soy en este mundo un miserable andrango
qué ha apurado el cáliz amargo de la hiel!

Y siendo un sér honrado, ¿porqué como un castigo
el hambre y la miseria traspasan hoy mi umbral?
Y yo, al oír sus quejas acercándome le digo:
—¡Porqué eres un hombre, que no tiene ideal!

¡Si sientes compañero, ansias renovadoras,
despierta del letargo en que sumido estás,
engendrando en tu pecho ideas redentoras
y todo lo que anhelas al fin alcanzarás!

¡Sin ideal el hombre,—le repliqué al marcharse—
ni ansias de progreso, es un hogar sin lumbre!
¡Aprende del baboso que a fuerza de arrastrarse.
Llegó hasta la cima de la más alta cumbre!

Antón Aderús

Palma, Agosto de 1928.

Ahí va lo que nos pide el Comité de los metalúrgicos.

CONVOCATORIA

Para los Metalúrgicos

Compañeros; Se os convoca a la importante reunión extraordinaria que se celebrará el Martes próximo día 21 a las 6 de la tarde, para tratar sobre el congreso de la Federación de nuestro ramo, y nombrar un delegado.

Dada la importancia del tema a tratar se solicita que acudáis todos sin faltar uno.

El Comité

Los obreros españoles en Francia

Un señor residente en París, que en más de una ocasión nos ha manifestado sus simpatías, nos remite la siguiente

2.º Porque no queda entre las manos del obrero ninguna pieza de identidad ni ningún documento que pruebe que ya obtuvo antes la carta de identidad.

Hay un medio de obviar este inconveniente, y es que el obrero pida a la Oficina de la Mano de Obra Extranjera, al mismo tiempo que el pasaporte a su Consulado, la autorización para ausentarse. Esta autorización se obtiene sin dificultad y le permite su regreso y que se le restituya la carta de identidad recogida al entregar el pasaporte.

Con este motivo me reitero suyo, etc.»

AVISO

Este periódico se halla en venta en los kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastro y de Lirola (Borne).

Cosas lamentables

¡Cuántas veces en mis recorridos evoca mi mente el recuerdo de aquellos los antiguos esclavos de los tiempos arcaicos y pretéritos, al considerar a cierto desdichado ser hoy conocido con el nombre de obrero y que era y es para la alivia y hueca burguesía poco más que un ser despreciable! Para ella es como diríamos una bestia en la historia del vivir.

Esa mala simiente que es la burguesía, con humos de mucha ilustración y pretensiones intelectuales, pero que en realidad de verdad está envuelta en las sombras cartilaginosas de la más cabal ignorancia, viviendo a costa de esa pléyade de asalariados que con tan aborrecible timidez llegarían si posible fuese, a servir de suela de zapatos a esos poseedores de dios metal, se cree con el derecho de pisotear conciencias y esclavizar a sus semejantes manos favorecidos por la fortuna, cual si fueran serviles animales. Eso no puede durar. ¡Compañeros! El estado de cosas que nos envuelve permanecerá mientras tanto todos unidos no acentuemos esa reacción iniciada por esa serie de hombres amantes de la libertad y mantenida por los leaders de la emancipación obrera, tan a costa de enormes sacrificios cual los de PABLO IGLESIAS, A. LANDAU, SOKOLOFF LOKERMAN, BESTEIRO y otros cuya lista sería interminable y cuyas obras nos enseñan claramente hasta donde ha llegado su amor a la clase útil y merecedora de la humanidad.

Animaos, pues, y seguid los consejos y las huellas de los que ponen su afán e ideal en llevarlos pronto a la tan deseada como necesaria redención.

Adriano Almetejo

Binisaem 2 de Agosto de 1928.

El XII Congreso del Partido Socialista Obrero Español

CUARTA SESIÓN

Discurso de Prieto

Interviene en la discusión el compañero Prieto.

Dice que dándose cuenta de su situación, quiere producirse con toda equanimidad, cosa que no haría si discutiera con elementos de la acera opuesta.

Se lamenta de los ataques de que ha sido objeto el compañero Teodomiro Menéndez en la sesión de la tarde, y recae por sí propia la responsabilidad del debate.

Dice que en los últimos cinco años su actuación política ha sido nula, salvo su intervención en una reunión necrológica de Iglesias.

Los que le suponen colocado en una posición alentadora de determinadas campañas difamatorias están totalmente equivocados. Es una táctica que él no emplea jamás, porque aprecia lo que vale la solidaridad.

Sostiene la opinión de que todo lo que se hace dentro del Partido debe ser público, no mediando acuerdo en contrario. El régimen del silencio no lo admite.

Si nosotros, valiéndonos de cualquier pretexto, hubiéramos ido a llevar por los ámbitos del país nuestra disconformidad, ¿qué se hubiera dicho por los correligionarios?

De ser cierta la perturbación de que se nos acusa haber llevado a las organizaciones, éstas deberían haber procedido contra nosotros.

Afirma que aun en régimen normal mantendrá opinión contraria a aceptar puestos en el Consejo de Estado, por ser un organismo de asesoramiento, concepción rechazada por el Partido. Descarta la personalidad de Caballero al tratar de este punto, diciendo que para él, que nunca admitió a nadie, guarda todos sus respetos.

Refiriéndose a los correligionarios que

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGUDONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

10 Baratura por fin de Temporada **10**
A todo comprador que lo efectúe por más de cinco pesetas
al pagar se le abonará en la caja el **10 %** de su compra
— EN METALICO —

Sastrería y Camisería a Medida

Gran surtido en pañuelos de 7/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

A todo comprador que lo desee se le obsequiará con los ventajosos Billetes Relámpago y Rayo.

se suponen vejados, dice que él, en su caso, no se habría preocupado. Que él nunca se querelló por injurias y las rechazó algunas veces como pudo.

Entra a examinar el origen de su discrepancia con el Comité Ejecutivo. Dice que el documento publicado por éste a raíz del golpe de Estado de 13 de septiembre mereció su aprobación y no dispregó de él.

Agrega que el camarada Fernando de los Ríos envió otra carta a la Ejecutiva en parecidos términos a la remitida por él. Esas cartas—dice—no se han publicado en la Memoria.

Dice que el nombramiento de Caballero para el cargo de consejero de Estado es el primero que firma el monarca a favor de un socialista.

(Caballero inerrumpe para decir que así se viene practicando en esta clase de nombramientos desde 1904.)

Prieto retira su argumentación en ese punto concreto, pero insiste en que el cargo es de asesoramiento.

Dice que el Consejo de Trabajo no es un organismo obrero, sino mixto, e insiste en que no se cumplieron para el nombramiento las normas acordadas.

(Caballero replica brevemente para recordar que la misma norma se siguió para nombrar al representante obrero en la Junta de Aranceles y Valoraciones, a la que perteneció Prieto.)

Va a tratar del caso Artega únicamente por petición expresa de sus representantes, porque lo cree un caso lamentable.

Censura que en los primeros tiempos de la actuación de Artega se ocultara la condición de socialista de éste.

Lee la carta en que dimitió el cargo de vocal de la Comisión Ejecutiva.

Intervención de Saborit

Habla brevemente el compañero Saborit para recoger algunas alusiones de Prieto solamente, ya que a la parte sustancial de su discurso ha de contestar el camarada Besteiro.

Reconoce que es cierto lo de la existencia de las cartas feldas por Prieto, pero que por circunstancias de que no se da

realmente cuenta no han aparecido en la Memoria, como tampoco las contestaciones, y que, desde luego, no ha sido intención a la omisión.

Responde a la crítica hecha por Prieto respecto del artículo de EL SOCIALISTA a que se ha referido.

Alude también a las palabras de Jouhaux en Ginebra, y termina asegurando que tan lejos como él pueda ir iremos nosotros a fin de lograr que el Partido alcance la influencia que merece.

El compañero Besteiro

Empezó manifestando que no quería dejar de hablar anoche después de hacerlo el compañero Indalecio Prieto, por haberle afectado profundamente determinados conceptos emitidos por el mismo en honor de los compañeros Caballero y Botana; conceptos que verdaderamente eran de justicia para los dos camaradas antes citados.

Luego se congratuló de la actitud de Teodomiro Menéndez y de Prieto, que han rectificado su ideología extremista.

Después se refirió a la actuación del Partido, actuación que jamás se ha interrumpido, así como en lo sucesivo no se paralizará, sino que por etapas cada vez más progresivas iremos a la concreción de nuestros ideales. Recordó palabras de Vandervelde acerca de la misión a desarrollar por el Partido Socialista, palabras que expresaban que nuestros ideales debían participar de las condiciones de la «prensa hidráulica y del martillo pilón».

Nuestro deber no es cosa de un día ni de una generación, pues nuestros ideales son tan amplios que, sin descuidar los problemas que la realidad nos plantea constantemente, han de tardar bastante tiempo en alcanzar la tangibilidad a que nosotros aspiramos.

A continuación agregó que no nos alarmemos por la campaña que se hace contra el Partido Socialista y sus hombres representativos, ya que ello no es de ahora, ni mucho menos. Recuerda aquellas campañas que hicieron los conservadores y otros elementos de la antigua política, tan infames como decir que

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

el Partido Socialista estaba veniendo a Dato y sus corifeos.

Terminó recordando cómo la gran socialdemocracia alemana tuvo que vencer las inmensas dificultades que se le presentaron en la época del Imperio, tal como aquella que denominaron de «pan y palo».

Se extendió en otras interesantísimas cuestiones sobre los puntos abordados por los queridos camaradas Teodomiro Menéndez y Prieto; pero que la falta material de tiempo nos impide dar, a pesar nuestro.

Al finalizar el hermoso discurso de Besteiro, fué muy aplaudido.

(Continuar)

Correspondencia administrativa

LLUCHMAYOR.—Recibí de Antonio Sbert, por pago de paquetes 57'00 pesetas. Tiene pagado hasta el día 4 de Agosto de 1928. Restan a su favor 1'80 pesetas.

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

Corte de Pares

para Calzado

Pieles de varias clases

TIENDA DE CURTIDOS

J. FULLANA

Plaza del Mercadal, 9

PALMA

PRECIOS ECONÓMICOS

"Manual del Obrero Asociado"

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

Imp. Roca, Ferrer y C.—Socorro, 92